

## 2. CPTED (Crime Prevention Through Environmental Design):

Una alternativa para la prevención de la delincuencia y la reducción del temor

Andreas Hein

Andreas Hein es Psicólogo por la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como investigador de la Fundación Paz Ciudadana, donde diseña y conduce investigaciones empíricas, análisis comparado de políticas públicas, y elaboración y testeo de instrumentos de diagnóstico de problemas de seguridad ciudadana en el ámbito de la prevención situacional.

Entre sus publicaciones recientes destacan “Violencia y delincuencia Juvenil: Conductas de Riesgo Autorreportadas y Factores Asociados” (2004), “Estudio comparado de políticas de prevención del crimen mediante el diseño ambiental” (2003) y “Espacios Urbanos Seguros” (2003).

Contacto: [ahein@pazciudadana.cl](mailto:ahein@pazciudadana.cl)





## Introducción

La reducción de la delincuencia, así como del temor que ésta genera en la población, se encuentra presente de uno u otro modo en las políticas públicas de numerosos países. Frente a ambos fenómenos, los gobiernos nacionales y locales han buscado desarrollar formas efectivas y prácticas para frenar y disminuir las tasas de delitos cometidos, del mismo modo que reducir los niveles de temor de la población. Además, se puede observar un interés creciente por desarrollar estrategias preventivas del delito que vayan más allá de la vigilancia y el control policial, elementos que son necesarios, pero no necesariamente los únicos componentes posibles de una estrategia de disminución del crimen.

En este sentido, diversos países han adoptado interesantes estrategias de prevención del crimen, generando programas que identifican condiciones físicas y sociales que contribuyen a precipitar actos delictivos para luego desarrollar acciones tendientes a modificar dichas condiciones.

Entre estos programas, la prevención del crimen mediante el diseño ambiental (CPTED o Crime Prevention Through Environmental Design)<sup>1</sup> ha demostrado ser una estrategia útil, además de concreta y viable, para prevenir cierto tipo de delitos, así como reducir el temor que las personas sienten en los espacios públicos. Así lo muestran experiencias de distintas partes del mundo, como por ejemplo los programas “Safe Cities” en Canadá o “Secured by Design” en Inglaterra.

El diseño del entorno urbano es el escenario en el cual se desarrolla la conducta humana. Este puede facilitar o dificultar determinadas conductas así como influir la actitud de los usuarios de los espacios públicos. En este contexto, los programas de prevención del crimen mediante el diseño del espacio generan recomendaciones de diseño que buscan disminuir las oportunidades de cometer un delito y crear condiciones que hagan que las personas se sientan seguras en su ambiente.

---

<sup>1</sup> También conocida como DOC en Europa (Design out Crime o Eliminar el crimen mediante el diseño)

Diversos países como Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Holanda, Australia, Sudáfrica, Chile, Brasil y México han implementado intervenciones basadas en los principios de diseño derivados de la disciplina del CPTED. En cada caso, la implementación de estas estrategias ha requerido su adaptación a la realidad social y cultural de cada país desarrollando diversas estrategias de aplicación del CPTED. Estas varían en términos del énfasis dado a problemas de percepción de temor o de victimización real, el tipo de organizaciones responsables, la forma en que se involucra a la comunidad, y el grado en que se combina con otras estrategias de prevención del crimen.

La experiencia internacional indica que se puede reducir la frecuencia de ocurrencia de cierto tipo de delitos si se dificulta la oportunidad por medio de la modificación del entorno edificado. Por ejemplo, el mejoramiento del control de accesos y de la visibilidad de las zonas de estacionamiento subterráneo aumenta las posibilidades de detectar y atrapar a un potencial agresor. De este modo se puede, por ejemplo, reducir el número de agresiones sexuales y robos de vehículos en determinados espacios.

Del mismo modo, un mal diseño urbano influye en la percepción de temor de las personas. Por ejemplo, un paso subterráneo mal iluminado o un parque con demasiada vegetación impiden ejercer el control visual del entorno. Se ha descubierto (Cornish y Clarke, 1986) que la inseguridad que sienten las personas en el espacio público se encuentra asociada a las mismas características de lugares que atraen a potenciales agresores, facilitando la comisión de delitos.

En otros países las recomendaciones de diseño elaboradas por los programas de prevención han llegado a ser incorporadas en los anteproyectos de la construcción de barrios residenciales, centros comerciales y hasta supermercados, en cuanto a su ubicación, estacionamientos, infraestructura de transporte, entre otros. Un mal diseño de proyectos urbanos contribuye al deterioro de estos, convirtiéndolos en espacios inhóspitos que pueden atraer actividades ilícitas desplazando a otros usuarios potenciales (por ej. residentes).

El presente trabajo se orientará, en primer lugar, a situar a las estrategias CPTED en el contexto de los distintos enfoques existentes de prevención de la delincuencia. Luego se expondrán los conceptos básicos y las estrategias comúnmente utilizadas de CPTED. A continuación, se diferencian los tres tipos de problemas relacionados con la seguridad ciudadana que se han abordado comúnmente a través del uso de estrategias CPTED. Finalmente, se ejemplificará la aplicación de CPTED para el caso de Chile.

## Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental: Principales conceptos y estrategias

En el presente capítulo se describirán brevemente los enfoques teóricos que fundamentan las principales estrategias de prevención del crimen que se utilizan en la actualidad, para luego delimitar los alcances de las estrategias de prevención mediante el diseño ambiental.

### Teorías explicativas sobre el origen del crimen

La criminología es una disciplina que tiene cerca de 200 años de antigüedad, y que ha generado una gran cantidad de investigaciones y teorías, muchas veces contrapuestas, sobre el fenómeno delictivo. La mayoría de las teorías buscan explicar cómo surge el comportamiento delictivo individual y cuáles son sus causas. Estas se tienden a diferenciar por la relevancia que se otorgan a las características individuales o ambientales (sociales o físicas) en la generación del comportamiento delictivo.

Existen actualmente tres grandes tendencias teóricas que fundamentan los principales enfoques preventivos que se encuentran actualmente en boga:

#### a) Teorías biosociales y psicosociales

Desde este corriente se enfatiza la importancia de los rasgos individuales (rasgos de personalidad, estilos de pensamiento, control de impulsos, entre otros) en el contexto de las experiencias de vida que se pueden considerar como riesgosas (violencia intrafamiliar, pobreza, desempleo familiar o personal, entre otros). Por medio de este enfoque, se busca identificar características personales y contextuales, y entender cómo ambas influyen el comportamiento delictivo. Los programas preventivos inspirados en este enfoque se orientan usualmente a identificar a niños y adolescentes “en riesgo”, para luego desarrollar acciones que reduzcan los factores de riesgo y/o estimulen el desarrollo de factores protectores.

#### b) Teorías sociológicas

La perspectiva sociológica enfatiza el rol de factores sociales, tales como el desempleo, la pobreza, o la exclusión. En términos muy generales, es posible proponer que desde esta perspectiva interesa estudiar la forma en que se organizan las sociedades, y como esto puede

fomentar y sostener mayores tasas de delito, debido a que se facilita que las personas de ciertos sectores mantengan un menor grado de conformidad con las normas sociales.

Desde esta perspectiva, las acciones preventivas se enfocan en lograr cambios sociales de largo plazo, como por ejemplo, fomentar el desarrollo de puestos de trabajo y empleo en zonas de alto crimen.

### c) Teorías de la decisión racional

Si bien se ha avanzado enormemente en el conocimiento de los factores de riesgo asociados al desarrollo de comportamiento delictivo, las estrategias de prevención basadas en estas perspectivas suelen ser complejas de implementar y sus efectos se evidencian a mediano o largo plazo. Frente a ello, se ha desarrollado una perspectiva complementaria con una orientación predominantemente práctica. A diferencia de las anteriores, esta no se centra en la prevención del futuro comportamiento delictivo de las personas. En cambio, se enfoca en la reducción de las oportunidades delictivas mediante la disuasión a potenciales agresores de cometer un delito. Este enfoque preventivo se basa en las llamadas teorías de decisión racional (Rational Choice Theories) que se orientan al estudio del proceso de toma de decisiones de un potencial agresor. Desde esta perspectiva, se analizan principalmente dos aspectos que inciden sobre la comisión de actos delictivos, a saber, el tipo de situaciones que generan oportunidades delictivas, y las estrategias de disuasión existentes<sup>2</sup>. Las estrategias CPTED se enmarcan en el ámbito de la reducción de oportunidades delictivas, por lo que a continuación se describirán brevemente aquellos elementos que generarían dichas oportunidades, para luego explicar las estrategias de prevención orientadas a la situación.

Una de las primeras aproximaciones<sup>3</sup> al estudio de la influencia de la situación en la comisión de delitos surge al investigar las condiciones situacionales presentes al momento de ocurrir delitos que implicaban contacto físico directo entre víctima y agresor<sup>4</sup>.

Se descubrió que las oportunidades delictivas pueden llevar a las personas que no se encuentran regularmente envueltas en actividades ilegales a cometer un delito, del mismo modo que mejoran la eficiencia de aquellas personas que ya tienen cierto compromiso delictual (Nelson, 1996). Siendo así, se buscó analizar aquellas variables situacionales que, estando presentes, facilitarían la comisión de un acto delictivo.

2 La noción de disuasión se entiende como la existencia de la amenaza de castigo por la trasgresión y la noción de que este ocurrirá, segura, rápida y severamente.

3 De estas investigaciones se deriva el llamado enfoque de la actividad rutinaria, una de las primeras líneas de investigación basada en la racionalidad del que delinque.

4 Actualmente la perspectiva situacional aborda una mayor variedad de delitos.

En este sentido, para que se generara un delito (Cornish y Clarke, 1986) era necesaria la existencia de: a) un autor motivado, b) un blanco o víctima accesible, y c) la ausencia de un vigilante capaz (ver figura N°1).



Un autor motivado podría ser cualquiera, no obstante sería con mayor frecuencia un hombre joven. Un blanco accesible podría ser definido como aquel que era percibido como de alto valor, alta inercia<sup>5</sup>, alta visibilidad (del blanco) y fácil acceso. Un vigilante capaz, no se refiere necesariamente a un vigilante formal, como policía o guardia privado, con mayor frecuencia lo es una persona común que se encuentra vigilando un posible blanco. Esto puede ocurrir inadvertidamente, solamente por el hecho que las personas estén cerca de sus posesiones.

Una de las ventajas de dicho esquema de análisis es que permitió ampliar los elementos que pueden ser considerados para generar estrategias preventivas, como las potenciales víctimas, elementos ambientales, y a otras personas que si bien no cometen el delito, participan en su desarrollo. De este modo se desarrollaron estrategias de prevención del crimen que se enfocaban en la modificación de variables situacionales. Desde esta perspectiva, sería posible prevenir o eliminar tipos específicos de delitos en la medida que es posible convencer a un potencial agresor que las posibilidades de cometer un delito han sido reducidas o eliminadas. Así se busca reducir las oportunidades de cometer delitos por medio del aumento del esfuerzo y la percepción del riesgo de ser aprehendido, además de disminuir la recompensa consecuente.

Actualmente, es posible diferenciar dos disciplinas que trabajan desde dicha perspectiva. Estas son la llamada "Prevención situacional", nacida en Inglaterra, y "CPTED" que ha

<sup>5</sup> Alta inercia hace referencia a elementos que dificultarían un acto. Por ejemplo, el alto peso de un objeto, pese a tener alto valor, puede desincentivar un acto delictivo dado que disminuye la inercia.

sido desarrollada principalmente en Estados Unidos. Ambas líneas despliegan múltiples estrategias de intervención, que operan sobre aquellas variables ambientales que facilitan la comisión de delitos, frecuentemente variables del entorno físico (aunque no exclusivamente). Dichas estrategias pueden ser clasificadas como aquellas que se orientan al entorno y aquellas que se orientan a reducir la vulnerabilidad de un potencial blanco. La “Prevención situacional” y “CPTED” se diferencian principalmente por el énfasis en uno u otro de los grupos de técnicas anteriores. Mientras la línea inglesa enfatiza el uso de técnicas orientadas al blanco, CPTED, en cambio, utiliza preferentemente estrategias orientadas a la modificación del entorno. Otra diferencia de CPTED con el enfoque inglés, es que no se concentra solamente en la reducción de riesgo real de crimen, sino que también maneja claves ambientales que reducen el temor de las personas (riesgo percibido) en espacios determinados. No obstante las diferencias enunciadas, es frecuente observar que en muchos casos dichos grupos de estrategias se aplican usualmente en forma combinada. Pese a estas diferencias, en este trabajo se denominará genéricamente como CPTED al conjunto de dichas estrategias.

Cabe agregar que la aplicación de CPTED genéricamente entendido no excluye estrategias de prevención basadas en enfoques psicosociales o sociológicos. Si bien CPTED se concentra predominantemente en el manejo de variables situacionales, se observa una paulatina integración de otras estrategias a sus prácticas considerando de manera cada vez más explícita los procesos sociales involucrados en la génesis de problemáticas delictivas, para arribar a soluciones integrales. Es posible afirmar que actualmente resulta difícil conceptuar una estrategia de prevención local de delincuencia que se base solamente en uno de los enfoques antes mencionados.

A continuación se describirán las principales estrategias CPTED utilizadas actualmente.

## Estrategias CPTED

Como ya se mencionó anteriormente, entre las estrategias de prevención del crimen orientadas a la situación se pueden distinguir aquellas estrategias orientadas al ambiente y aquellas estrategias orientadas al blanco.

### Estrategias orientadas al ambiente

Este grupo de técnicas es clásicamente conocido como CPTED. Desde esta perspectiva, existen cuatro principios cuyo cumplimiento contribuye a la generación de espacios seguros.

Estos principios han influido mayormente las aplicaciones norteamericanas. No obstante, se observa frecuentemente que son complementadas con técnicas dirigidas al blanco (descritas en el punto b). Dichos principios guían el análisis tanto de lugares inseguros existentes como de futuros proyectos y orientan la generación de recomendaciones de diseño que puedan tener efectos reductores sobre las tasas de victimización y/o temor.

#### a) Vigilancia natural

La vigilancia es esencial para mantener un espacio seguro. El diseño de un espacio puede facilitar la posibilidad de ver y ser visto por otros en dicho espacio. La alta visibilidad de un lugar aumenta la posibilidad de control social sobre éste por parte de sus usuarios, y, por ende, disminuye la posibilidad que ocurran actos ilícitos en él. Por ejemplo, una plaza con una vegetación muy crecida que obstruye la visibilidad puede generar escondites desde donde los usuarios pueden ser sorprendidos, dejándolos aislados del acceso a posible ayuda. Del mismo modo, si todos los rincones de una plaza son visibles se aumenta la sensación de control de las personas sobre el espacio debido a que pueden observar a distancia a un posible agresor.

Otra forma en que CPTED mejora la seguridad de un espacio es generando lugares atractivos desde su diseño que inviten a las personas a estar en ellos. Las personas que ocupan un espacio determinado, se convierten en vigilantes naturales de éste. De este modo se contribuye a prevenir el abandono de los espacios públicos.

#### b) Reforzamiento de lazos afectivos

Uno de los elementos que define un espacio vulnerable es el abandono. No contar con un uso definido y que nadie se preocupe de éste trae generalmente como consecuencia su decaimiento por falta de control social. El reforzamiento de los lazos afectivos es una de las formas de fomentar el desarrollo de control social sobre un área. Reforzar el sentido de pertenencia de los habitantes hacia su entorno, contribuye a generar un adecuado uso y cuidado del espacio público. Una estrategia que refuerza lazos afectivos busca involucrar a la comunidad en la recuperación y el diseño de espacios comunes, de modo que la comunidad los sienta como propios y los cuide. Otra forma de desarrollar lazos de afecto hacia un lugar es fomentar que los residentes mantengan atractivos y amenos sus antejardines, lo que mejora la percepción de seguridad, y muestra que dichos espacios se encuentran a cargo de alguien. De este modo, se puede evitar que estos decaigan atrayendo actividades ilícitas.

### c) Control natural de accesos

Controlar naturalmente los accesos a un espacio determinado contribuye a su seguridad, en la medida que una persona desconocida no pueda acceder a él sin ser visto por alguien. Los espacios más difíciles de controlar por parte de las personas son los espacios públicos y comunitarios. El control natural de accesos busca fomentar, por medio de estrategias de diseño, el control social o natural sobre los accesos a un espacio determinado. Por ejemplo, se pueden utilizar barreras, ya sea simbólicas o reales, que ayuden a subdividir un entorno residencial concreto en zonas que sean más fáciles de controlar. Un efecto secundario de esta estrategia es que puede fomentar el desarrollo de lazos afectivos al aumentar el sentimiento de control sobre el espacio. Otras formas de lograr control natural de accesos es, por ejemplo, por medio de la ubicación de luminarias o infraestructura urbana (por ejemplo, juegos) que mejoren la visibilidad o atraigan vigilantes naturales.

Ejemplos extremos de control de accesos lo representan los condominios o calles cerradas (“gate communities” o comunidades enrejadas), que cierran físicamente el acceso a un espacio (calle u otro) por medio de una reja que impide el libre flujo peatonal. Esta forma se considera como indeseable, ya que trae consigo otras dificultades adicionales como la disminución de las alternativas de escape para potenciales víctimas o el entorpecimiento de los operativos policiales.

### d) Mantenimiento del espacio público

El mantenimiento de un espacio nuevo o recuperado en el tiempo es vital para que una estrategia de prevención sea sostenible. Esto se puede lograr de dos maneras. Por un lado, se pueden establecer programas municipales de mantenimiento, y que sean las autoridades las encargadas de temas como la limpieza de los espacios. Por otra parte, se puede delegar parte de la responsabilidad del cuidado a la comunidad, lo cual tiene beneficios económicos y de reforzamiento de lazos afectivos. Para esto último, no obstante, es importante haber incorporado a la comunidad por medio de la participación activa en el proceso de recuperación y diseño del espacio.

## Estrategias orientadas al blanco

Existe otra gama de estrategias de diseño que apuntan a la protección de blancos vulnerables. Como ya se mencionó este tipo de estrategias son las que caracterizan la llamada prevención situacional desarrollada en el Reino Unido y han influido en las aplicaciones europeas de

prevención del crimen por medio del diseño ambiental. Las principales estrategias de prevención orientadas al blanco son:

a) Eliminar/arruinar el blanco

Busca arruinar el atractivo de un blanco posible, o eliminarlo del lugar donde puede ser potencialmente agredido. Una forma variante de la eliminación de blancos es la colocación de cobradores automáticos en autobuses. De este modo, se eliminan en su interior las transacciones monetarias. Por otro lado, una forma de arruinar un blanco se puede lograr adosando bolsas de tinta al dinero de un cajero automático, que exploten al ser removidos por personas no autorizadas. De este modo arruina el refuerzo asociado a la acción delictiva.

b) Modificar el blanco

Modificar un blanco apunta a cambiar los atributos de éste, de modo que pierda su atractivo para un potencial agresor. Por ejemplo, una variante de dicha técnica que se utiliza en casas comerciales es extraer el motor de electrodomésticos pequeños que se encuentran en exhibición. De este modo se elimina el atractivo del blanco potencial de robo.

c) Endurecer el blanco

Reforzar las características físicas de un blanco para hacerlo más resistente a un ataque. Por ejemplo, el reemplazo de iluminación tradicional por iluminación antivandálica (más resistente).

d) Marcar el blanco

Se busca marcar un blanco de modo que pueda ser fácilmente identificado para dificultar la utilización de éste o su venta si es robado. Formas de marcar el blanco lo son, por ejemplo, el número de registro de un arma, o el número de serie del motor de un auto. Otra forma más avanzada es la localización satelital de vehículos, que permite identificar y localizar un objeto robado.

e) Proveer alternativas

Se busca proveer alternativas socialmente aceptadas a la utilización de un blanco determinado. Por ejemplo, asignar muros destinados a murales o para ser rayados, constituyen una alternativa a otras formas menos deseables de graffitis.

## Sobre la distribución espacial de fenómenos delincuenciales

Se ha observado que la ocurrencia de delitos tiende a localizarse en espacios urbanos específicos. Esa localización se ve afectada por las características del contexto ecológico, que contribuyen al desarrollo de las llamadas “áreas desviadas” o “deviant places” (Stark, 1996). La investigación en esta materia ha logrado identificar al menos dos tipos de factores que contribuyen a la localización espacial de delitos: los factores sociales y los factores situacionales.

En cuanto a los factores sociales, se ha observado que determinadas áreas que concentran altos niveles de delitos se caracterizan por la concentración de desventajas sociales, tales como altos índices de desempleo, pobreza, bajos índices educacionales, comunidades y barrios con mala reputación, alta rotación de residentes, falta de sentido de control sobre el contexto, baja presencia de prácticas protectoras de socialización y bajos niveles de participación, entre otros (Rutter et al., 1998). Dado que estos no suelen ser el foco de estrategias CPTED, se evitará desarrollarlos con mayor profundidad.

Desde la perspectiva de los factores situacionales, se argumenta que la concentración espacial de hechos delictivos en áreas determinadas se debe a que éstas comparten características que facilitan y/o precipitan su ocurrencia (Felson, 1996). Un ejemplo de ello son aquellas áreas en las cuales tiende a existir concentración de blancos atractivos. Este es el caso, por ejemplo, de los centros comerciales en los cuales las personas suelen andar con dinero, el cual es un blanco atractivo para potenciales delincuentes. Otro ejemplo se refiere a áreas que se vuelven vulnerables, debido a una iluminación inadecuada o la ausencia de vigilancia formal o informal. Dichas condiciones contribuyen a generar situaciones de anonimato donde una conducta delictiva se ve facilitada debido a que un potencial delincuente estima que existe una baja probabilidad de ser detectado y aprehendido.

A modo de ejemplo, en el recuadro se analiza el caso de factores situacionales asociados a la distribución espacial de delitos en las ciudades Sudafricanas.

### Distribución espacial de delitos: el caso de Sudáfrica

La estructura urbana de las ciudades sudafricanas tiende a ser similar debido a la influencia de las estrategias de planificación y desarrollo urbano basadas en las políticas del Apartheid<sup>6</sup>. Dichas estrategias, conocidas como el Apartheid Planning El Apartheid Planning<sup>7</sup>, resultaron en la segregación espacial urbana de distintos grupos raciales mediante la separación del uso funcional de los suelos. Estudios de victimización realizados en dicho país han observado la existencia de una relación entre la distribución espacial de la victimización y la estructura urbana (CISR, 1997). Se ha constatado que:

- Los habitantes de menores ingresos estarían generalmente más expuestos a ser víctimas de crímenes violentos. Ello debido a que tienden a vivir en la periferia de las ciudades, por lo que deben viajar mayores distancias entre el hogar y el trabajo, lo que los hace más vulnerables a ser víctimas de delitos durante el trayecto.
- El uso monofuncional rígido de suelos favorece que los núcleos centrales se encuentren desiertos durante la noche, así como las áreas dormitorio lo están durante el día. Esto las convierte en áreas vulnerables al robo comercial y residencial.
- Finalmente, en el núcleo central de las ciudades, la victimización se caracteriza principalmente por la ocurrencia de delitos violentos contra la propiedad (robo con violencia).

En este contexto, la metodología CPTED puede contribuir tanto en el mejoramiento o recuperación de áreas inseguras ya construidas, como en forma preventiva por medio de la revisión de planos de proyectos arquitectónicos futuros. En ambos casos se efectúan las recomendaciones pertinentes orientadas a la reducción de riesgo delictivo. La experiencia internacional indica que existen tipos de lugares urbanos que suelen ser más vulnerables a la localización de ciertos delitos que otros. Las áreas urbanas típicamente más vulnerables al delito serían:

<sup>6</sup> Se denominó "Apartheid" a un conjunto de políticas dirigidas hacia la separación de diferentes grupos raciales o étnicos con el fin de regular las relaciones interraciales.

<sup>7</sup> El Apartheid Planning es un sistema de planificación urbana que buscaba lograr la segregación espacial de los cuatro grupos raciales habitantes en Sudáfrica en sendas áreas de acuerdo al Acta de 1950. Estas prácticas resultaron en lo que se conoce como la "Ciudad del Apartheid".

a) Lugares de transporte: Estacionamientos para autos, paradas de bus, estaciones de metro, estaciones de transferencia, rutas peatonales entre la parada de bus y el hogar, rutas para bicicletas y pasarelas peatonales. Estos son lugares frecuentemente solitarios, por lo que es necesario tomar medidas especiales de precaución. Se han aplicado con éxito estrategias de diseño ambiental en países como Estados Unidos y Canadá.

b) Áreas comerciales: Se vuelven más vulnerables durante las horas en que el comercio se encuentra cerrado, período en que en las calles son poco transitadas habiendo poca disponibilidad de vigilantes naturales. Un desafío importante que representan estas áreas es lograr atraer a vigilantes naturales durante horas de cierre. En algunos países se promueve la concepción de uso mixto de suelos, es decir, que donde haya comercio, también existan residencias que sean ocupadas de noche.

c) Áreas industriales: El diseño de áreas industriales suele no considerar las necesidades de seguridad de los peatones, como recorridos peatonales iluminados o un adecuado acceso al transporte público. Esto trae como consecuencia que el peatón sea muy vulnerable en dichos espacios. Comúnmente se busca crear recorridos seguros para los peatones por medio de una adecuada iluminación de caminos y facilitación del acceso a ayuda en caso de emergencia, entre otros.

d) Parques: En muchos casos, los parques son percibidos como inseguros por parte de las personas, que prefieren evitarlos, contribuyendo a su deterioro. Generalmente se interviene despejando campos visuales, mejorando la iluminación, eliminando escondites posibles y promoviendo diseños atractivos para las personas.

e) Áreas residenciales: Dichas áreas suelen ser blancos atractivos para el delito, debido a que se encuentran habitualmente desiertas durante el día. Características particulares de diseño de viviendas (por ejemplo, muros delanteros ciegos y no transparentes) pueden facilitar el robo residencial. Clásicamente se promueve la transparencia de los muros del frente de la vivienda y se complementa con otras estrategias de endurecimiento de blanco.

f) Recintos universitarios: En otros países existe cada vez mayor preocupación por la seguridad en los campus universitarios. Dichos lugares son atractivos para potenciales agresores, ya que los estudiantes suelen portar dinero. Además suelen ser espacios amplios que no siempre se encuentran transitados. En la experiencia canadiense, los lugares más

vulnerables son los estacionamientos, los caminos peatonales y las salas de reuniones, que son tratados con estrategias similares a las anteriores.

## Tipos de problemas que aborda CPTED

La delincuencia como fenómeno tiene múltiples manifestaciones y es, esencialmente, complejo y multivariado. Se puede proponer que existen al menos tres tipos de problemas que componen la inseguridad, y que conviene diferenciar. CPTED ha desarrollado estrategias que abordan estos tres tipos de problemas:

### a) La localización espacial de delitos o victimización

Un delito se refiere a una conducta que se encuentra reñida con la ley. Implica comportamientos como robos, riñas resultantes en lesiones, entre otros. Es común encontrar que los delitos se concentran en áreas particulares, dando lugar a los llamados “hot spots”.

### b) La localización espacial de percepción de temor

Se refiere a la percepción que tiene una persona acerca del riesgo que corre de ser víctima de un delito en diversas circunstancias (dentro y fuera de la casa, durante la mañana, durante la tarde o en la noche). Altos niveles de percepción de temor se asocian a la inhibición del comportamiento de las personas, que dejan de realizar actividades cotidianas como, por ejemplo, asistir a lugares en los cuales se sienten inseguras. Si bien el temor y la delincuencia se encuentran asociados, su localización espacial puede diferir. Tras mapear algunas zonas, se observó la distribución espacial de indicadores de temor extraídos a partir de una encuesta<sup>8</sup>. Este ejercicio permitió observar una clara discrepancia entre la localización de delitos reportados y la concentración de indicadores de temor. Estas concentraciones parecen verse influidas principalmente por factores situacionales, dado que cerca del 50% de los encuestados manifestó temor debido a la mala iluminación de estos sectores (Hein, Rau, 2004).

<sup>8</sup> Al mapear la percepción subjetiva de inseguridad, es necesario tomar en cuenta que las personas sienten temor frente a espacios territoriales que suelen ser extensos. Dichos espacios se representan en un mapa mediante áreas de temor. Sin embargo, al momento de construir mapas sobre áreas extensas o comunidades de gran tamaño, este tipo de representación resulta difícil de interpretar y valorar. Con el fin de aclarar los patrones de temor y facilitar el análisis de sus relaciones espaciales con otros fenómenos, es posible simplificar esta representación del modo en que se muestra en el mapa N°3. En dicho mapa se representa solamente el centro de cada área de temor identificada. De este modo, se facilita la interpretación de este indicador, donde las concentraciones de puntos muestran un mayor grado de acuerdo entre las personas entorno al hecho que dicho espacio es inseguro.

### c) La localización espacial de percepción de desorden social

Finalmente un tercer componente que tiene que ver con la inseguridad es la existencia percibida de desorden social en el lugar en el que se vive. Problemas como la acumulación de basura, el deficiente mantenimiento de una plaza, muros con graffiti, etcétera, influyen en el temor de las personas, aunque no puedan ser siempre considerados como delitos<sup>9</sup>. Barrios con dichas características dan la idea que nadie se hace cargo de lo que ocurre en ellos. De este modo, se los percibe como lugares impredecibles y, por ende, atemorizantes.

Por ejemplo, es posible que la comunidad se encuentre atemorizada debido a que en una plaza se reúnen jóvenes en su tiempo libre a beber alcohol. Al mismo tiempo, no se registra la ocurrencia de robos o asaltos vinculados a éstos. En este caso, la actuación preventiva puede pasar por la oferta de actividades de tiempo libre, más que por acciones judiciales. La estrategia a emplear sería diferente si se tratara de personas que se dedican a vender drogas en el lugar.

En este segundo caso y para que la estrategia a emplear sea efectiva se requerirá de acciones más complejas, seguramente judiciales. A diferencia del robo, existe una relación espacial más clara entre la distribución espacial del temor y la percepción de desorden social, en este caso con la percepción que un espacio determinado es utilizado frecuentemente para consumir drogas.

<sup>9</sup> Por ejemplo, beber alcohol en la calle es una falta y no un delito. En países como Canadá se denomina a estos comportamientos como incívicos.

## Aplicación de CPTED a la reducción del temor frente a un espacio en el cual se percibe desorden social

El caso que se describirá a continuación (Paz Ciudadana, 2003) se desarrolló durante el año 2003 en Chile, en la ciudad de Valdivia en el marco del programa “Comuna Segura-Compromiso 100”<sup>10</sup>.

Previo a entrar a terreno, el encargado municipal del programa Comuna Segura promueve la constitución de una Mesa Técnica en el Área Espacios Públicos integrada por la Dirección de Obras, Dirección de Aseo y Ornato, Departamento de Alumbrado y Departamento de Inspección Municipal.

Para detectar situaciones de vulnerabilidad de espacios asociada al diseño urbano, se desarrollan salidas a terreno en conjunto con el Jefe de Departamento de Organizaciones Comunitarias, de modo de obtener una impresión general de los problemas de los diversos sectores. De esta manera se seleccionan aquellas juntas vecinales cuyas dificultades eran posibles de abordar mediante soluciones de diseño urbano. En este contexto se selecciona una junta de vecinos particular.

Luego de que se identificaron las áreas locales vulnerables se convocó a la comunidad a través de los dirigentes vecinales del sector. Se fijó una reunión en la cual se hizo una breve exposición a los vecinos para orientarlos acerca del propósito de la reunión y de la importancia de la prevención del delito a través del diseño urbano. Luego se procede a evaluar los problemas de seguridad ciudadana asociados al diseño urbano, utilizando la técnica de marcha exploratoria<sup>11</sup> para recoger las impresiones de los vecinos. Se recorrió un barrio de alto tránsito peatonal, en cuyo punto central se encuentra una plaza que se determinó presentaba los mayores problemas de seguridad. En ésta se identificaron varios lugares que se encontraba deteriorados, descuidados y carentes de alumbrado, lo que facilitaba que dichos lugares fueran utilizados para consumir alcohol. Asimismo, en esta plaza se detectó la ocurrencia frecuente de “asaltos al bulto”, en los cuales las víctimas eran sorprendidas por delincuentes que se descolgaban de árboles con abundante follaje que permitían su ocultamiento. La solución que se propuso fue la de derribar algunos árboles, lo cual generó la inmediata reacción contraria de muchos vecinos.

<sup>10</sup> Programa de gobierno orientado a estimular la participación en la solución de problemas de seguridad ciudadana.

<sup>11</sup> Técnica cualitativa que permite detectar a través de recorridos a pie, aquellas características de un lugar que lo hacen vulnerable a la delincuencia o que influyen el temor en los usuarios de este.

Ante esta situación, el equipo técnico y la Junta de Vecinos, partidarios de la solución, acordaron celebrar una actividad masiva destinada a analizar y resolver el tema puntual. El fin de semana siguiente y tras una citación “puerta a puerta” de los vecinos por parte de la dirigencia, se reunió un centenar de vecinos en la sede social a fin de debatir sobre el tema, contando con la asistencia del alcalde de Valdivia. Correspondió al Secretario Técnico comentar la situación desde criterios técnicos, para posteriormente abrir el debate a los vecinos. Finalmente, se decidió derribar solamente ciertos árboles, discriminando entre aquellos cuya tala era estrictamente necesaria y aquellos que no. Además se definieron nuevos senderos peatonales y se renovaron y redistribuyeron las luminarias.

### Comentarios finales

El objetivo del presente trabajo consistió en desarrollar conceptos básicos y aplicaciones sencillas de CPTED orientadas a la solución de problemas de inseguridad ciudadana relacionados con la prevención de la delincuencia y la reducción de la percepción de temor y de desorden social.

La experiencia internacional indica que CPTED puede aplicarse a múltiples problemas y en un sin número de formas lo que facilita su adaptación a nuevos contextos sociales y culturales. Además de la experiencia chilena, CPTED existe otros países latinoamericanos, tales como Brasil y México, que se encuentran desarrollando iniciativas en esta materia, lo que indica la potencialidad de la aplicación de esta metodología en dicho continente.

## Bibliografía

CISR &ISS (1997). *Safer by design. Towards effective crime preventions through environmental design in South Africa* [En línea]. South Africa, Council for Scientific and Industrial Research (CSIR), and the Institute for Security Studies (ISS), 1997. Monograph N °16. [2002, diciembre 15]. Disponible en: <http://www.iss.co.za/Pubs/Monographs/No16/Contents.html>

Cornish y Clarke, (1986): *"The Reasoning Criminal: Rational Choice Perspectives on Offending"*, New York, Springer- Verlag.

Cornish y Clarke, (1986): *"The Reasoning Criminal: Rational Choice Perspectives on Offending"*, New York, Springer- Verlag.

Felson, M. (1996): Routine Activity Approach, Contemporary Readings in Criminological Theory, Ed. Cordella, P., Siegel, L., Northeastern University Press, Boston

Felson, Marcus (1996). Situational crime prevention. En: Cordella, Peter and Siegel, Larry., eds. Readings in contemporary criminological theory. Boston, Mass., Northeastern University Press, 1996. pp. 23-32.

Hein, Andreas y Rau, Macarena (2004). Método de diagnóstico espacial de problemas delictivos: análisis de un caso. Santiago, Chile, Fundación Paz Ciudadana. 54p. Disponible en: <http://www.pazciudadana.cl/documentos/diagnosticoespacialdelictivo.PDF>

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Ministerio del Interior. Fundación Paz Ciudadana (Chile) (2003). Espacios urbanos seguros. 2nd ed. Santiago, Chile, Andros Ltda. 85p. Disponible en: <<http://www.pazciudadana.cl/disenio.php>>

Rutter, Michael, Giller, Henri and Hagell, Ann (1998). Antisocial behavior by young people. United Kingdom, Cambridge University Press, 1998. 478p.

Stark, Rodney (1996). Deviant places: A theory of the ecology of crime. En: Cordella, Peter and Siegel, Larry., eds. Readings in contemporary criminological theory. Boston, Mass., Northeastern University Press, 1996. pp. 128-142.

